

***Charlas de mar,
playas y
nostalgia.***

Poesía

Autor: José Argenval

LIBROS SIN COSTO
DEL BICHO GARDO®
Y SUS AMIGOS

DESCARGAR
DE PÁGINA WEB
www.bichogardo.mx

Charlas de mar, playas y nostalgia

INDAUTOR

© D.R. Edgardo José Argáez Valencia

© D.R. 2018, Ediciones La luna

Impreso en México.

CONTENIDO

A MANERA DE PREÁMBULO

- 1.- Una charla en el arrecife... I*
- 2.- Cariño*
- 3.- Amistad*
- 4.- Sin duda*
- 5.- Amor*
- 6.- A una botella de vino*
- 7.- Enamorado*
- 8.- Una charla en el arrecife... II*
- 9.- Illac*
- 10.- Felicidad*
- 11.- Soledad*
- 12.- Esperanza*
- 13.- Metamorfosis*
- 14.- Reflejos*
- 15.- Una charla en el arrecife... III*
- 16.- Atardecer*
- 17.- Nostalgia*
- 18.- Amanecer*
- 19.- Atrapado*
- 20.- Desamor*
- 21.- La Calle*
- 22.- Existencia*

A Manzanillo, Colima.

Paraíso encontrado.

A MANERA DE PREÁMBULO

Cualquier coloquio en el mar o playas del paraíso, por sí mismo se convertirá tanto en nostalgia, como en metamorfosis de la mente de cualquier ser, y al aspirar el momento, podrá llevarlos a encontrarse con la poesía del instante en las Rías, lagos formados por una boquita al mar, los que retoñan a la vida en estas tierras del Pacífico.

El autor se *aprovecha* de su compadre heterónimo, el Bicho Gardo, para enmarcar su poesía a los lectores y mostrarnos la realidad de la misma, por medio de sus *Charlas en el arrecife...*, al fin que al cabo, ambos al vivir como poetas, corren juntos aventuras en éste paraíso.

Una charla en el arrecife... I

Acerca de la Poesía

Fragmento de la novela "El reflejo en la ventana" del Bicho Gardo.

La tarde finaliza y el sol en forma de un gran núcleo ígneo, se dirige a su resguardo, en el horizonte marino de la lejanía, al tiempo que se escucha hasta terminar, un poema.

—Es muy hermoso... Sí, tanto la puesta de sol, como el poema — se escuchó una voz femenina.

— ¡Hola amiga y compañera de inquietudes! Sin embargo hoy tengo que corregir el comentario. La naturaleza no es bella.

— ¿Cómo que no es bella?, si la estoy observando — cuestionó sorprendida la mujer.

— La naturaleza no es bella, porque no hay parámetro alguno para medirla; sólo es una actitud producida por el hombre a la que es sensible. Algo que nos habla, o que no lo hace. Que en momentos nos grita y en otros... se queda silenciosa. Así, la poesía al igual que la realidad: se vive, no se goza; es verdadera, no es belleza. Se siente, se conoce; es un objeto producido por el espíritu humano en el devenir de la historia y la totalidad pensante.

— Entonces, ¿un poema que me guste, es bello?,

- Por si mismo... No. Es necesario conocerlo, vivirlo, estar dentro de él y así encontrar la belleza. Y cuando esto sucede, lo dicen los grandes poetas; proporciona tanto gozo que sólo es para morir; y mientras se muere, el poeta canta... Es el ascender de la conciencia. El hombre invoca a Dios, para ser elegido por Él, de tal forma que el poeta deja de ser humano. El hombre es divinizado por la sensibilidad y por lo tanto, las cosas de la vida que lo envuelven se espiritualizan. Así, la experiencia protegida y defendida por la sensibilidad, ya convertida y expresada en palabras, le permiten trascender la realidad — habló el poeta pontificando, mientras corrían por su memoria las viejas lecturas de Heidegger y Rilke, a quienes seguiría parafraseando.
- Pero, de todos modos es necesario escribir bonito, con rima — enunció de manera tradicional, por su forma de conocer los poemas, la guapa mozuela.
- El lenguaje, es lo de menos, lo importante es la vida. Sentirla. El poeta inventa el lenguaje y la realidad, expresa la experiencia de la conciencia de otros, incluyendo a poetas. Aprende cada vez a no ser él, sino a vivir el poema.
- ¿Cómo puede alguien lograrlo?

Cariño

No importa que no me quieras.
No importa...

Sólo recuerdo...

Sonrientes y abrazados,
caminamos por la playa...
Recuperamos caricias de amistad
bajo el Faro de Campos,
al tiempo de cantarle al amor,
en la Boquita.

No importa que no me quieras.
Si aún siento el vibrar de tu corazón
y el sudor de tus manos,
a la vista del muelle en la laguna...

No importa..., en verdad no importa.
Fuiste esencia de mi vida
al soñarte en la distancia,
al bajar del autobús y besarme...

Regresaré sola... dijiste.

Y aún espero.

Amistad

El sol busca al océano...
Mientras uno de sus rayos
escapa del ocaso
y atrapa a una flor
entre las doradas arenas.

Es una rosa blanca,
flor extraña del lugar...

Está cubierta de rocío,
que no es de la mañana,
tampoco son gotas del mar
llevadas por la brisa.

Tal vez son lágrimas...
de los Alpes germánicos.
sobre pétalos níveos
de suave aroma.

Flor hermosa e inteligente,
que a pesar de la quietud y
tranquilidad que aparenta,
por debajo de su belleza,
se mantiene firme y dura,
como la espina del tallo
que la defiende.

Sin embargo,
un arbusto rudo y espeso
la cubre en demasía,
dice protegerla,
pero le impide brillar
y resurgir en el entorno.

¿Qué hace una flor del norte
en el pacífico tropical?
Quizá fue una semilla
arrastrada por el destino,
en la búsqueda del amor
o la fortuna.
No tiene importancia alguna,
sólo son inquietudes de la vida.

No obstante
al encontrarla solitaria en la playa
el desasosiego me descubre,
perdido sin rumbo ni futuro,
tampoco amistad

Al ponerse el sol, la mente evoca:
¿Podrá la rosa recuperar su camino?
¿Limpiar el entorno que la limita?
¿Abrir su blanca corola?
¿Reflejar su hermosura?
...¿Tener su amistad?

No dudo que la mañana llegará.
Con el sol brillando en esplendor,
la playa libre de maleza y
la brisa acariciando su rostro...
de flor.

Sin duda

Sé que no debo pensar en ti,
pero tu imagen invade mi mente.

Sé que no debo quererte,
sin embargo busco estar contigo.

Sé que debo... ser prudente,
y no obstante cada noche,
imagino acariciar tu piel morena...
cubriendo las sombras con insomnio.

Sé que debo olvidarte...
y mis labios se llenan de los tuyos,
al sentir tus piernas en mis manos.

Sé que amarte es locura,
pero la sensatez de mi alma,
ya se ha ido...

La tarde languidece y surge el dolor...
Tu imagen brota y la pasión me
extrema.
¡No quiero perderte!, tampoco olvidarte,
aunque mi vida pierda el rumbo
y se convierta en tormenta.

Por eso... y por tu bien,
sé que debo hacerme a un lado,
dejar que salgas de mi sueño y
permitir que tu vida siga su camino
por el mundo,
aunque así, mi alma en abandono,
con tristeza y en pedazos... Sufra.

Amor

El bosque está oscuro,
triste y caluroso...
Pretendo abandonarlo.

En tanto, camino lento...
tan lento como mi mente.

No quiero recordar.

Los matorrales crecen a mi paso.
Me atrapan... No me dejan continuar
a pesar del olor a mango
que me provoca y huye... a la luna.

Quisiera estar ahí a su regreso
disfrutando la dulzura y el aroma...
a pesar ya, de no tenerla.

¿Para qué...?

Si pronto saldré.

A una botella de vino

La oscuridad le protege,
no hay duda...
Alejada de todo
en el rincón de la cava.

Sola... espera tu retorno,
cubierta por promesas
de amor incumplido,
y caricias agradables
como el sabor del tiempo.

Pétalos resecos,
hojas marchitas,
dulzura de frutos,
grietas del ambiente,
pasión de esperanza.

Aquí se encuentra sola,
inerte y escondida.
Aún virgen...
espera surgir al mundo,
acariciada por el amor
de tu regreso.

Y yo..., con ella.

Enamorado

¡Sí...! me enamoré.
Sólo bastó verte de reajo
detrás de los cristales,
lejos de la arena.

Tu hermosura y belleza,
junto al sol, el mar
y la inmensidad...
me enloquecieron.

La brisa en el cuerpo,
la falta de calma en el océano
y la música clásica del ambiente
me atrapan.
Escucho golpes de mar, y
el corazón palpita con fuerza.
Es tormenta en mis oídos.

Olas picadas por el viento.
Mezcla de azules...
el oscuro del mar
y el claro del cielo,
nubes rasgadas en el horizonte,
que protegen y abruman.

Siento frío.

¡Sí! Mucho frío... en el alma.
Te amo... Manzanillo.

Una charla en el arrecife... II

Acercas del Poeta

Fragmento de la novela "El reflejo en la ventana" del Bicho Gardo.

- ¿Cómo puede alguien lograrlo?
- El poeta debe abandonarse para crear, dejar de ser el “yo”, para ser el “otro”; y a su vez, dejar de ser ese otro, para ser una cosa, un objeto, una rosa, una silla..., pero con espíritu. La poesía siempre deberá ser escrita en ese estado... Concentrado en el interior y la conciencia preparada para crear. Entrar en uno mismo, aislando el ser. En otras palabras, en el “abismo”... Arrebatado de ánimo en la búsqueda de la penuria, entendiendo que ésta, corresponde a la noche, a la obscuridad, al destino; para buscar la poesía esencial, profunda, verdadera, sin adjetivos, sólo sustantivos y verbos, evitando la rima.
- Estas cambiando mi forma de ver la poesía, rompe con todo lo que me enseñaron y he vivido. Tal vez a muchos no les guste — se expresó la joven mujer.
- Pudiera ser que no fuera totalmente de nuestro parecer, sin embargo, creo que debemos de tener el valor de intentarlo. ¿No lo crees así chica inteligente?

- Después de escucharte, me encuentro emocionada pero confundida. No comprendo para que la búsqueda de la penuria. Por qué pretender ser poeta en estas condiciones, si ahora ya menos entiendo lo que es ser poeta. ¿Cómo adentrarme en las cosas, si no puedo ser el otro, si apenas puedo ser yo?, que decir, a estas alturas de la plática, ya ni siquiera sé quién soy.
- Mira, pareciera que al paso de los tiempos, todo estuviera dicho ya, como si la noche del mundo extendiera sus tinieblas llevando tiempos de escasez intelectual y estrechez de sensibilidad. El poeta debe divinizarse, pero, ¿cómo puede lograrlo, si en el devenir del mundo cada vez Dios influye menos en el mundo y en los seres?, ¿si ya no es importante, que falte la ausencia de Dios? Así, el mundo en la oscuridad, carece de sustento, de base, fundamento, de fondo; razón por la cual, el poeta en el abismo, tendrá que levantarse desde ese fondo con un destello de divinidad..., sensibilidad que cambie al hombre, para ser digno de reencontrar a los dioses, dando algo de luz al mundo. De esta manera, podemos esperar que suceda lo verdadero... Que brote la poesía.

Illac

(BÚSQUEDA)

La lluvia de la tarde nos atrapa
y el frío del otoño me entristece,
Lento, camino en abandono por
Horacio,
mientras las palmeras de Moliere
buscan la fachada...
que no es plana ni tampoco bella
pero enmarcan al escudo
y protegen al inmueble de tres pisos
con frontis de tezontle.

A pesar que los lobos del caldero
y las franjas del jesuita me protegen
y me guían... no lo encuentro.
¡Ya no está!

Subo aprisa la escalera.
Pretendo entrar...
La puerta está cerrada.
¿Por qué siempre así estaba?
No lo sé. No comprendo,
Si ahí adentro quiero ir,
deseo encontrarlo.

La lluvia arrecia y corre por mi cara...
Me muevo lento. Sigo la malla,
me dirijo a la puerta de Homero,
no dudo, por ahí entraré y
ahí estará lo que quiero.

¿Por qué no puedo hallarlo,
si su imagen invade mi mente?
No lo entiendo.
Sé que no debo claudicar,
aunque el cansancio me abrume.

¡Nobles tercios! Escucho el grito.
¡Escuadrón de la virgen morena!,
resuena la mente con pasión.
Pero estoy solo,
tremendamente solo...
Extraño al *Vivac*.

Felicidad

El cantor no canta...
Le sobra la música.

El poeta no crea...
Lleno está de letras.

El escritor deja la pluma,
al vivir su novela.

Y el amante no ama...
Saturado de amor.

¿Y el ciego qué pinta...?
Lo que la gente no ve.

Entonces...
¿Por qué el hombre
vive en desdicha?,
si siempre es feliz...
cada día, a cada instante.

Porque... no la reconoce.

Soledad

Estoy triste,
muy triste...
Sin remedio.

Sólo debo esperar
a que el tiempo pase.
Sí...
que pase como el aire
a través de mis manos.

Ya lo presentía...
con el pensamiento,
la razón y la imaginación.
Pero...
aún así, me siento triste.

Qué puedo decir,
si todo, ya fue dicho...

Muchos años de lo mismo:
de presionar por todo,
del enojo al mundo,
a la cultura existente,
y el cómo, fuiste educada.

También, por ser... como eres,
al no ser reconocido tu esfuerzo...
Por los fracasos de tus ideas...
y a la falta de valor para alejarte.

Todas... insatisfacciones de vida,
que reflejan tu enfado... hacia mí
y provocan, al final de las jornadas...
tempestad.

Años de caprichos,
enojos y frustraciones.
A pesar de los buenos momentos
vividos, que fueron muchos.

Me pregunto...
¿No es mejor estar solo,
a pesar de la tristeza?

Esperanza

Baja tu espada,
yo bajaré mi escudo
y espera a la vida,
aunque siga contigo.

Por más que la tarde llore...
no desesperes,
que la lucha no termina,
y nadie por la fuerza vence.

Tampoco claudiques,
que no deseamos
vencedor ni vencido,
aún, cuando el sol levante.

Descansa las flechas,
al tiempo que guardo la lanza,
y con el corazón herido
esperaré sereno
el despertar del alba,
sin importar
que yo sea burdo
y tú, sin armadura,
te despojes del alma.

Así...

Una y mil veces más
reconoceremos:
el tiempo es nada,
los días pequeños
y la noche sombra...
Aunque nada cambie,
la vida pase,
los problemas sigan,
y la lucha... continúe.

Poco importa entonces,
que cada mañana
acabemos de pie,
con el sol de frente,
los brazos cansados
y el alma sangrante.

Metamorfosis

Con el hastío de siempre,
la tarde pasa en mí,
y los movimientos del mar
enfaden.

Las olas monótonas vienen
y sin remedio se van,
ruedan, brincan, salpican.
El sol calienta la playa.

La costumbre es lo mismo,
la controversia rutina
y la discusión faena...
lo que suceda ya no importa
alguno de los dos vencerá.

El triunfador de ayer...
mañana será vencido,
y todo seguirá sin cambio,
no importa que aún se amen
no obstante, se den dolor.

Eterna inconformidad
que exige perfección.
El querer así molesta
y el círculo se estrecha...,
sofoca... acaba con todo.

¿Y después qué?
Lo sabemos muy bien.
No hay porqué fingir,
se aceptará al que viene,
tal como es,
con defectos, con errores
y... aún más... Sí... mucho más
que el anterior tuvo.

Se repudian, piensan y engañan
Y al final...
Se aceptó al infiel.
No se criticó al borracho
y el drogadicto aceptado.

La belleza, se cambia
por elogio a lo entregado
y se busca entre el fango
lo que en pureza se tuvo.

Ahora, se dicen felices,
aunque añoran el pasado.
¿Qué objeto es luchar?,
si cuando todo termina,
el inicio no recuerdan.

Es perder el tiempo...
No se puede recuperar...

Al primero todo culpas
y al de hoy, perdonarás.

Reflejos

Arena que refleja el sol,
playa desierta,
calor, arena y luz la llenan
a pesar de encontrarme solo,
sólo con la miel de sus labios
en el lugar de mis sueños
de masculinidad perene.

Solitario me encuentro
con la playa desierta.
Soledad que no es real,
soledad que no siento
¿cómo podría olvidarla,
si la playa...,
está llena de arena?

Una charla en el arrecife... III

Acerca de vivir la Poesía

Fragmento de la novela "El reflejo en la ventana" del Bicho Gardo.

—... que brote la poesía.

— ¿Pero cómo lograr que suceda esto?

— Como mencioné, es necesario dejarse caer al abismo, buscar las huellas de los dioses huidos, caminar hasta encontrarlas y tomar de ellas lo que se pueda, para regresar al mundo. Hasta donde se llegue, a sabiendas qué, posiblemente, sólo pueda entenderse el mensaje, en el mismo lugar donde se encontraron. Por lo tanto, no se debe temer, hay que dejar de ser uno mismo y lanzar lo encontrado a la aventura, arriesgar sin límites, incorporándose al todo, a lo abierto, al infinito. De esta forma, aquello ya dicho de mil maneras por muchos, encuentra un nuevo sentido, otro significado. Ahora en estas condiciones, se podrá llegar a la esencia de las cosas, de los animales, de las máquinas, de las rosas... Sin tener que racionalizar, sin abrir la conciencia, simplemente porque lo queremos y lo vivimos. Entonces, sólo

entonces estaremos ante el mundo..., desnudos con el alma abierta.

- Siento que es muy peligroso, a mí me daría mucho miedo intentarlo. Recapituló la dama.
- Se debe arriesgar. Quienes más lo hacen son los poetas. No es fácil... Entrar y salir de esos lagos de penuria, dependerá de nosotros... ¿Acaso estar aquí en este medio, en estas comunidades, con estas gentes, no conlleva riesgo? ¿Será posible que ésta sea nuestra labor ante el mundo? ¿Tú sabes qué nos puede deparar el destino?
- Ahora con esta explicación, si comienzo a entender lo que es la penuria.
- Se nos dice a los poetas, que debemos de escribir, pero más, el vivir con visión de mundo, que es en pocas palabras, la búsqueda de nuestra entidad con el mundo, para que trascienda nuestra existencia, a partir de la penuria. De esta manera, tenemos que dejar a un lado los aspectos estéticos, éticos y de nuestra propia realidad, para entonces, propagar los efectos de estos mismos y trascender al argumento ontológico de Descartes y Leibniz: *a la realidad a quién voy a llegar; a la idea de Dios como ser perfecto, contenida en la propia idea de su existencia*. Entonces mi amiga, debemos cuestionar a la parte creativa del ser, con preguntas que van dirigidas al creador. Así y únicamente así..., se debe de desarrollar la poesía. Por ejemplo, debemos tomar en cuenta el aspecto físico y estético de una rosa; contenido por las

vivencias íntimas tenidas al respecto de la rosa; debemos cuestionar la ética de los actos de esas vivencias; quién soy o cómo es la humanidad con respecto a esa flor; cual es la dimensión infinita y filosófica en relación con el creador: muerte, vida, etc., y sólo cuando se logre esto, podremos obtener nosotros, una visión del mundo. Entonces tendremos el derecho de hablar de todo, de arriesgar y vivir la poesía...

Atardecer

Amor, te dejaré amarme.
No dudo que lo haré...

Atardeceré en el desierto de mi penuria,
con el amarillo del sol, del cielo y el
alma;
en un horizonte sin límites...
ausente de sombras protectoras;
de manera que sólo la mía me seguirá,
fiel y leal como siempre,
a pesar de ser mayor.

Caminaré triste y sin ilusiones,
carente de rumbo en la vida,
sin dolor ni pasiones,
frío como la noche;
descargado de odios,
cantos y emociones.

Así..., no habrá tiempo ni espera,
tampoco engaños, sentimientos
insatisfechos o esperanzas fallidas.

Abriré la mente, el cuerpo,
mi vida y la razón sin límite.

Vagaré lento por el camino
mientras desgarró mi alma,
porque no quiero que me ames,
no espero ya quererte, y así,
en el amarillo difuso del sin amor,
vacío de todo, permitiré sin condiciones
y con el ánimo en suspenso,
dejar que el amor por sí mismo,
absorto a mí llegue...

Nostalgia

Dulce aroma de la juventud
que arrasa mi vida entera,

A pesar que estás tan cerca,
nunca espero poder tenerte...
porque al tenerte, me alejo de ti

Y de alejarme de ti,
a tenerte conmigo,
prefiero pensar en tus labios
y reprimir mis motivos,
aunque, la vida se burle de mí.

El temor a perderte
por abrir el corazón,
me detiene con mano ruda
a pesar que mi cuerpo vibra,
cuando sola, te veo pasar.

Pero acaso tú..., causa
de irreflexión de mis acciones,
¿eres inmune a los llamados
y al exigir de la vida?

Así espero que tomados de la mano,
la rueda del devenir nos torture,
cuando al gozar el amor, entre tus
sueños y en otros brazos,
únicamente al ver la puerta,
te acuerdes de mí.

Amanecer

Y a lo lejos calle arriba,
con el sol naciente ya en la cara,
una silueta camina triste,
sola y con desdén,
la estola arrastra el pavimento...,
el cansancio llegó al fin;
sus ojos verdes y marchitos,
pintan el amor profano, el desvelo,
lo soñado, la pasión.

Frente a la puerta añeja
de la casa de madera,
aquella de dos pisos,
que no tiene más ayer...

Paso a paso, gota a gota,
el alma de mi pueblo
se vacía con lentitud,
para de nuevo ser rellenada,
a cada hora, a cada instante.
sin importar, la noche sin fin,
y así de nuevo,
el alma... amante,
se encuentre lista,
para saciarse de vida,
amor.. y dolor.

Atrapado

Yo quien he procurado mantener la vista en alto
alrededor de la vida,
buscando sobre todo, que la belleza deslumbre mis
ojos y refleje a mi piel,
ayer pude darme cuenta, que me he perdido de
grandes dichas y placeres,
al observar detenidamente tus hermosos pies.

Las uñas que con esmero fueron talladas por diestras
manos para dar geometría,
y recubiertas con pintura de plata que resalta la
perfección de tus dedos,
se enmarcan en tal forma aprisionados, por la tirilla
de cuero dorado
y me atrapan extasiado, al pensar, que mis labios
pudieran besarlos.

Zapatilla de altura, que al tobillo lo esfuerza con
elegante trapío,
mientras mis manos ardientes acarician tu empeine y
soportan tu alma,
así, la sensibilidad que incrementa en demasía tu risa
extasiada,
presagia el orgasmo, de un amor contenido.

Desamor

Beber un vino...,
extraviado por la vida de un amor,
aunque ese amor extraviado de mi vida
derrame sus restos por debajo de la
mesa.

Beber así,
es sentir que el alma prende fuego
para luego sofocarse en el desvío.

Más... no beber nunca,
el vino que pervierte la inocencia
ni aquélla que se pierde por tristeza,
sino el néctar de mujer, derretido con
lujuria,
al saberse satisfecha, en amor por
extravío

Acaso no:
¿ la vida se endurece por la noche?
¿y en la noche con dolor, el alma llora?
¿y el vino maduro, excita las heridas?

Siendo así,
no importa que mi amor de vida se
extravíe,
si bebo un vino de néctar... Satisfecho.

La Calle

No, no es una descripción del lugar o un evento.
Ahí no importa lo dicho, sino el trasfondo de lo no escrito.

No habla el autor, tampoco la mujer,
Simplemente se expresa el amante de la dama...
Nosotros...

Así los instrumentos son la voz
que canta la historia de la vida,
la música, el blues y el jazz son los lamentos.
La jauría es la banda de jazz que une y coordina el
llorar, en un rezo a la vida, al Creador.
La luna es Dios, quien alumbra y enmarca la vida.

La rutina es la vida, a pesar de las luces y la alegría.
Se esparce en todos los lugares y a todas las
personas...
como en Nueva Orleans, con su Bourbon Street,
aunque también se aspire la misma melancolía y
hastío.

El beso amargo no es de la mujer,
es de la noche cansada y vacía, es la vida.
La mujer somos todos, su prostitución es la nuestra:
en los negocios, la política, religión y en la pareja.

Al principio nos avergonzamos,
después se hace rutina y sólo nos tapamos de la vista
de Dios, alejándonos de su luz...
para continuar por la vida vacía, a pesar que finjamos
con poses y disfraces.

La rutina hace que los músicos, cantantes y nosotros
mismos...
sólo gesticulemos, sin importar lo que hablamos o
cantamos.

Esta es nuestra historia que pasa fugaz por el mundo,
como el rictus de la música.

A pesar de todo, estas cargas son el alivio que nos
acercan a Dios... utilizando como medio, nuestra
tristeza y lamentos.

A manera de Colofón

Existencia

Pude haber vivido la vida.

No obstante..., mejor la
bailé, al son que me tocaron.

Otras obras del mismo Autor

José Argenval

1.- Melancolía de un río.

2.- Sin respuestas.

(A la pequeña de las Hadas)

Charlas de mar, playas y nostalgia,
de José Argenval
se terminó de imprimir
en Abril de 2018
en la editorial La Luna
de León, Gto.
500 ejemplares.